

"Entre amigos"



Grupo de catequesis

LA FE

Canto inicial :

Escucha amigo una palabra de aliento,
no pierdas el ánimo ni te desespere.

Escucha amigo esta palabra de aliento,
hay alguien contigo que te está sosteniendo.

No pierdas el ánimo ni te desespere.
Hay Alguien en ti que te está construyendo.

Alguien que te ama y que te defiende
Alguien que te ayuda y te acompaña.

Tu nunca estás solo ni desamparado,
Jesús no te deja, El te está salvando.

y aunque no lo sientas, TEN FE Y CONFIA EN EL,
porque El es tu fuerza, porque El es tu paz.



Introducción

Lector 1

Es muy probable que si preguntamos a muchos cristianos que es la fe no sepan que contestarnos. Que es la fe? Que es la fe religiosa? Cual es nuestra fe? Que comporta e implica tener fe? : Estos son los interrogantes que hoy vamos a intentar despejar.

1. - Que es la fe.

Ante todo la palabra fe equivale a confianza. Se tiene fe en la fidelidad, en la veracidad, en la capacidad de alguien. Se tiene fe en la verdad de alguna cosa.

Necesitamos creer. El hombre no puede vivir sin fe en algo o en alguien; caería en el vacío, en la soledad y la desesperación. No podemos vivir desconfiando de todo y de todos.



2. – Que es la fe religiosa.

Cuando hablamos de fe, normalmente entendemos esta palabra referida a la fe en Dios. Porque el hombre tiene, por constitución natural, muy arraigado el sentimiento de la transcendencia. El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, ya que éste fue creado por Dios y para Dios. Si nos remontamos a los tiempos históricos mas antiguos ya encontramos vestigios de fe. El hombre primitivo ya creía en un ser o unos seres que estaban por encima de su capacidad de entender el misterio de su existencia, la belleza de la tierra, la inmensidad del cosmos. En los yacimientos arqueológicos mas famosos hallamos dólmenes o altares para sacrificios, tótems, tumbas funerarias..

Ya hemos repetido muchas veces que el hombre es un ser en constante crecimiento y desarrollo. Lleva en sí una dinámica de búsqueda y perfeccionamiento en todos los ámbitos. Solo Dios es el ser perfecto y acabado; Solo Él es la plenitud total de todas las perfecciones. Es el ser Necesario: no puede dejar de ser. El hombre, como criatura, es el ser contingente y por tanto podría no ser si Dios no lo hubiere creado a partir de la nada, de la no existencia.

El hombre, pues, con esfuerzo y a través de muchos siglos, siguiendo este instinto y necesidad del transcendente ha hecho mucho camino. Y su fe primitiva guiada e impulsada por el plan providente de Dios le ha llevado al conocimiento del Dios único y verdadero. Esta fe se da a partir de un hombre: Abraham al que llamamos «Padre de la fe». Nuestra fe cristiana, pues, parte del primer Patriarca Abraham, se perpetua en Isaac, Jacob (Israel), Moisés, David, los Profetas..

A través de los siglos y a partir del pueblo de Israel llegamos a Jesucristo objeto único y último de nuestra fe.

Lector 2

Vocación de Abrahán. Génesis 12,1-9

¹ Yahvé dijo a Abrán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré.» ² De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. ³ Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» ⁴ Marchó, pues, Abrán, como se lo había dicho Yahvé, y con él marchó Lot. Tenía Abrán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. ⁵



Tomó Abrán a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán. Llegaron a Canaán, ⁶ y Abrán atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquén, hasta la encina de Moré. Por entonces estaban los cananeos en el país. ⁷ Yahvé se apareció a Abrán y le dijo: «A tu descendencia he de dar esta tierra.» Entonces él edificó allí un altar a Yahvé que se le había aparecido. ⁸ De allí pasó a la montaña, al oriente de Betel, y desplegó su tienda, entre Betel al occidente y Ay al oriente. Allí edificó un altar a Yahvé e invocó su nombre. ⁹ Luego Abrán fue desplazándose por acampadas hacia el Negueb.

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Comentario

Lector 3

Abraham era un hombre bueno, fiel a su conciencia y por tanto buscador sincero de la verdad. Como hombre de su tiempo (aproximadamente 1.800 años AC.) veneraba a sus ídolos o dioses en los que creía. Pero Dios (el Dios en mayúscula) respondió a su fidelidad iluminándole en profundidad para darle a conocer que no podía ser que existieran varios dioses a la vez y que además éstos se concretaran en objetos. Tenía que haber un solo Dios y éste bueno, omnipotente, invisible e inefable. Por su fe y su ciega obediencia a Dios que le pedía dejar todo y dirigirse a tierras desconocidas, Abraham escuchó del Señor esta promesa: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas..» «Así será tu descendencia.» (Gn 15,5)

REFLEXIONEMOS

Para ti ¿qué es la fe?

De todo lo expuesto hasta aquí ¿Qué subrayarías?

3. – Cual es nuestra fe

Lector 4

Nosotros profesamos la fe católica; es decir la fe que parte de la muerte y Resurrección de Jesucristo, la venida del Espíritu Santo y la Iglesia fundada y querida por Jesús, cuyo fundamento son sus apóstoles con Pedro al frente. Esa realidad de la Iglesia no la ha inventado nadie. Procede de las mismas Escrituras: «Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia», (Mt 16,18) «Quien a vosotros escucha a mí me escucha» (Lc 10,16) «A ti te daré

las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» (Mt 16,19)

El contenido de nuestra fe viene explicitado en el CREDO que promulgó el Concilio de Nicea en el año 325 durante el reinado de Constantino, emperador de Roma convertido al cristianismo, que fue quien convocó este Concilio (el 2º en la Iglesia después del de Jerusalén que convocaron los mismos apóstoles)

RECITAMOS A CORO EL CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén.



4. – Que comporta e implica nuestra fe

Lector 5

Ante todo debemos aceptar con gozo el don de la fe que profesamos. Decimos don porque la fe es el gran regalo de Dios a sus criaturas. Por la fe accedemos a toda la riqueza de la Iglesia que es la de Cristo. Jesús al resucitar y volver al Padre, del cual procede, quiso continuar vivo entre nosotros a través de la Iglesia. De ésta recibimos el don del Bautismo, el regalo de la Eucaristía, el perdón de los pecados. Al formar parte de este Cuerpo que es la Iglesia, cuya cabeza es el mismo Jesucristo, nos es dada la capacidad de relación y comunicación íntima con Él a través de un maravilloso vehículo: la oración.

La fe nos capacita para realizarnos en plenitud, para dar un pleno sentido a nuestra vida. La fe nos abre caminos de compromiso con el mundo, nos lleva a ser adalides de la paz y la concordia entre los hombres y mujeres de todo el planeta. La fe nos conduce a la solidaridad con los más desfavorecidos, con los pobres, enfermos, los privados de libertad, los tristes y desesperados. La fe, finalmente, nos abre horizontes de esperanza cuando nos llegue el momento de nuestro traspaso a la vida de comunión eterna con la Trinidad, con la Virgen María, con los ángeles, con todos los que hemos amado y nos han precedido. La fe nos abre la puerta al «convite eterno», al «reino de la paz y la felicidad» donde «serán enjugadas todas nuestras lágrimas, donde no habrá más sed ni hambre, ni gritos, ni dolor», donde eternamente gozaremos de la visión de Dios que «será todo en todos» y donde nos deleitaremos de lo inexpresable, de lo que «ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que lo aman». (I Co 2,9)

REFLEXIONAMOS SOBRE TODO LO EXPUESTO Y EXPRESAMOS NUESTROS SENTIMIENTOS

¿Cómo vives tu fe?

¿Tienes dudas sobre la fe? ¿Cómo las resuelves?

¿Qué haces para comunicar tu fe a los demás?

Canto

- 1 - Yo creo en ti, Señor, Dios de bondad
Me has dado tu favor, hijo tuyo soy.
Te ocultas en mi ser, me llamas con amor
Sentirte puedo en mi y escuchar tu voz.
- 2 - Yo espero en ti, Señor, mi buen Pastor
me guías con tu luz en mi caminar.
conoces cómo soy, mi pobre voluntad
tu fuerza y tu poder me ayudarán.
- 3 - Te amo Dios de amor. Te quiero amar
y responder así a tu gran bondad.
Y con tu mismo amor a todos quiero amar,
a todos ayudar en la gratuidad.

REZAMOS EL PADRENUESTRO Y EL AVE MARIA

